

LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DE LOS PADRES DE FAMILIA RESPECTO A LOS PROPÓSITOS DE LA EDUCACIÓN PREESCOLAR

JÉNNIFER MARLÉN ECHEVERRÍA ROJAS
DIANA ITZEL HERRERA MARÍN
JARDÍN DE NIÑOS "JUAN ENRIQUE PESTALOZZI"

REYNA MARÍA MONTERO VIDALES
BENEMÉRITA ESCUELA NORMAL VERACRUZANA "ENRIQUE C. RÉBSAMEN"

TEMÁTICA GENERAL: SUJETOS DE LA EDUCACIÓN

Resumen

Profesores, alumnos, padres de familia, directores, supervisores, entre otros sujetos, construyen representaciones sociales sobre la escuela, las prácticas pedagógicas y los diferentes agentes que tienen impacto en el ámbito educativo; en dicha construcción influye un sinfín de factores que modifican y reconstruyen esas concepciones. El análisis de estas representaciones permite acercarnos al interior de las instituciones educativas y conocer el sentido que los diversos actores le adjudican a los procesos y fenómenos educativos; la mayor parte de los estudios se realiza en el contexto de la educación superior siendo escasos los trabajos desarrollados en educación básica, sobre todo en lo que concierne a padres de familia, por lo que la pertinencia de la investigación partió del planteamiento sobre cuáles son los factores que influyen en las representaciones sociales que han construido los padres de familia respecto a los propósitos de la educación preescolar, para lo cual se contó con 14 informantes clave, todos ellos padres de familia de un jardín de niños federal ubicado en la localidad de Xalapa, Veracruz. La investigación de carácter cualitativo empleó dos técnicas para la recolección de datos: entrevista y encuesta. A través de la propuesta de Moscovici (1979) se recuperaron tres dimensiones para el análisis: la información, el campo de representación y la actitud. Los resultados señalaron que en la construcción y modificación de las representaciones de los padres de familia influyen las experiencias, la interacción social, el contexto y las creencias.

Palabras clave: Representaciones sociales, padres de familia, interacción social.

INTRODUCCIÓN

La noción de representaciones sociales ha generado un nuevo campo de estudio dentro de la psicología social teniendo impacto en otras disciplinas. A partir de ahí han surgido diversos trabajos de historiadores, sociólogos, etnólogos y economistas, entre otros, que confirman su importancia en el análisis de los fenómenos sociales. Lo anterior se contextualiza en una sociedad dinámica y compleja bajo los embates de la globalización y las cambiantes características socioculturales e históricas que dan pie al mundo posmoderno.

En el ámbito de la educación superior en nuestro país, las escuelas normales a través de su currícula generan condiciones para que durante el trayecto de la formación inicial, los estudiantes conozcan los diferentes tipos de escuelas de educación básica; en el caso de la Licenciatura en Educación Preescolar los estudiantes tienen un acercamiento con los diversos jardines de niños y con ello la posibilidad de estar en contacto con la variedad de contextos tanto sociales como escolares y familiares, que influyen significativamente en el aprendizaje de los educandos. Esto permitió identificar una constante en los diferentes contextos la cual tiene que ver con las concepciones de los padres de familia en relación con los propósitos de la educación preescolar.

Es así como surgió el siguiente cuestionamiento: ¿Cuáles son los factores que influyen en las representaciones sociales que los padres de familia han construido respecto a los propósitos de la educación preescolar, en los grupos de 2º "A" y 3º "B" de un jardín de niños federal, durante el ciclo escolar 2015-2016? El supuesto hipotético estuvo orientado en considerar que los factores que influyen son, principalmente, las experiencias, el contexto, las creencias, las interacciones sociales, el nivel de escolaridad y el nivel socioeconómico.

Esto derivó la necesidad de reconocer los factores que influyen en las representaciones sociales respecto a los propósitos de la educación preescolar e identificar algunas semejanzas y diferencias entre ellas.

DESARROLLO

La teoría de las representaciones sociales de Moscovici (1979) es un área de conocimiento de universos de opinión que se construye y se crea como consecuencia de las experiencias que se van teniendo por el sentido común; son un conjunto de ideas, prácticas y valores que tienen dos funciones, la primera: orientar a los individuos en su mundo tanto natural como social; la segunda,

permitir la comunicación entre las personas, donde a través de un código en común, nombran y clasifican los diversos aspectos de su mundo (citado por Moñivas, 1994).

De acuerdo con Jodelet (1984), dichas representaciones se caracterizan como entidades operativas para el entendimiento, la comunicación y la actuación cotidiana. Esto es, como conjuntos estructurados o imprecisos de nociones, creencias, imágenes, metáforas y actitudes con los que los actores definen las situaciones y llevan a cabo sus planes de acción (citado por Materán, 2008).

Abric (2001) menciona que la representación social no puede ser tomada como un simple reflejo de la realidad, pues implica mucho más; es más bien toda una organización significativa, la cual depende de diversos factores, entre ellos, el contexto social e ideológico, el lugar del individuo en la organización social, la historia del individuo y del grupo.

De acuerdo con Araya (2002), para el estudio de las representaciones sociales hay dos tipos de enfoque: el procesual y el estructural. Este trabajo se centró dentro del primero, pues se basa principalmente en los significados y en el lenguaje a través de los cuales los seres humanos construyen el mundo en el que viven. Esto permitió comprender cómo las experiencias de vida, el contexto en el que se desenvuelven las personas, el nivel de escolaridad y las condiciones socioeconómicas son factores que permean las concepciones de los individuos.

Para la recogida de la información se aplicó una entrevista en donde se consideraron 12 preguntas relacionadas con el contexto, interacción social, experiencia, creencia, actitud y conocimiento sobre el nivel; posteriormente, se empleó un cuestionario con preguntas cerradas, en donde los participantes, de acuerdo con sus conocimientos y experiencia previa, fueron enumerando las opciones jerárquicamente. Dicho cuestionario constó de 11 ítems con 5 opciones de respuesta a enumerar del 1 al 5, según el grado de importancia que ellos consideraban (Zorrilla, 1998).

La investigación se efectuó en dos grupos de un jardín de niños en la ciudad de Xalapa, Veracruz. Los informantes clave fueron 14 padres de familia, 7 de cada grupo. La edad osciló entre los 25 a los 45 años, la mayoría se dedica al hogar y ha tenido mayor presencia y participación en la institución educativa.

Los resultados permitieron identificar que las habilidades, actitudes y/o conocimientos adquiridos por los informantes clave cuando cursaron su educación preescolar estaban referenciadas sobre las conversaciones que tuvieron con sus propios padres sobre sus experiencias pasadas recordando qué hacían o qué les enseñaban en la escuela, y a pesar de que las edades difieren

mucho, sus respuestas fueron muy similares, haciendo énfasis que durante este lapso, las actividades realizadas estaban enfocadas a pintar, dibujar, cantar y jugar.

Una constante entre los padres de familia es cuando señalan que notan muchos cambios entre la educación preescolar de antes y la de ahora, mencionando que actualmente las maestras son menos tradicionalistas, entendiendo este significado como menos rígidas, y que tienen en cuenta más aspectos del desarrollo y aprendizaje de los niños, por ejemplo, privilegiando la autonomía, el cuestionamiento y la curiosidad del niño, así como el fortalecimiento de valores. Al respecto un padre de familia mencionó: "Hoy en día los niños están más despiertos, más activos, y que, por lo mismo, efectivamente, demandan más a la educadora e incluso a los propios padres" (Entrevistado 5, comunicación personal, 30 de noviembre de 2015).

La teoría de las representaciones sociales es un marco de investigación complejo, el cual de acuerdo con Moscovici (1979) se puede analizar en tres dimensiones: la información, el campo de representación y la actitud.

Con base en la dimensión de la información, se encontraron diferencias significativas en cuanto a cantidad y calidad en casi todas las preguntas realizadas. Esta dimensión se refiere a la organización o suma de conocimientos con que cuenta un individuo o grupo de individuos acerca de algo o alguien (Moscovici, 1979, citado por Mora, 2002).

La calidad y cantidad de la información de los entrevistados varía de acuerdo con el contexto y el tipo de interacciones sociales que rodean a cada sujeto; en esta investigación se reconoció que los padres de familia con un nivel educativo no mayor de secundaria muestran una menor calidad y cantidad en cuanto a la información proporcionada, ya que su conocimiento respecto a los propósitos de la educación preescolar es menor y tardaban en dar una respuesta, utilizando frecuentemente la frase *¿no?*, como pidiendo aprobación a su respuesta.

En contraparte, se encontraron respuestas de padres de familia más completas y cercanas a los propósitos reales y actuales de la educación preescolar. Utilizaron una mayor cantidad de términos e información, expresando con mayor claridad y rapidez sus ideas.

Lo anterior también ha condicionado una mirada diferente a la función del jardín de niños y al papel de la educadora, ya que las expectativas que se tienen al respecto han cambiado a partir de la época y rol social que los padres de familia juegan.

En cuanto al campo de representación, éste expresa la organización del contenido de la representación en forma jerarquizada, variando de grupo a grupo e inclusive al interior del mismo grupo. Permite visualizar el carácter del contenido, las propiedades cualitativas o imaginativas, en un campo que integra informaciones en un nuevo nivel de organización en relación con sus fuentes inmediatas (Moscovici, 1979, citado por Mora, 2002).

Se refiere a la interpretación que el sujeto construye a través de una jerarquización de la información que tiene, teniendo en cuenta la calidad de dicha información; en sí, son las explicaciones que las personas construyen con base en las relaciones que van estableciendo y la información que van adquiriendo. Muchas veces la representación social que se tiene puede carecer de “información”, lo cual se evidencia en la explicación que una persona da sobre cierto objeto, no existiendo organización en la información que proporciona sino ideas aisladas, las cuales no le permiten concretar la representación social.

En las respuestas dadas por los padres de familia, algunos coincidieron hasta cierto punto en los propósitos de la educación preescolar, sin embargo, cada individuo jerarquizó y organizó esa información de acuerdo con su propia interpretación y la calidad de las fuentes de donde la obtuvo, llegando finalmente a diferir en sus respuestas al preguntarles, por ejemplo, cuáles consideran son los propósitos del preescolar, o al pedirles mencionar 3 propósitos de la educación preescolar por orden de importancia.

Con respecto a la dimensión de la actitud, ésta hace referencia a la orientación favorable o desfavorable en relación con el objeto de la representación social. Se puede considerar, por lo tanto, como el componente más aparente, fáctico y conductual de la representación, y como la dimensión que suele resultar más generosamente estudiada por su implicación comportamental y de motivación (Moscovici, 1979, citado por Mora, 2002).

Las actitudes de los padres de familia se identificaron principalmente en las últimas preguntas de la entrevista, donde se les cuestionó sobre las expectativas del trabajo de la educadora con su hijo, las actividades promovidas en el salón de clases y sobre lo que les gustaría que el jardín de niños promoviera con ellos.

La mayor parte de los entrevistados mostró una actitud positiva hacia el trabajo que realiza la educadora y la función del jardín; visualizan la importancia del nivel para el desarrollo de los niños, ya que al responder enunciaron experiencias concretas vividas, elaborando de esta manera respuestas

más completas y con mayores argumentos. Comentaron actividades que se han llevado a cabo tanto a nivel escuela como a nivel áulico como, por ejemplo: experimentos, actividades de convivencia y presentaciones pedagógicas donde los niños tienen un papel activo, con ello dieron respuesta favorable sobre las actividades que se realizan.

Después de mencionar que el propósito de la educación preescolar es fortalecer las bases de conocimientos en cuanto a matemáticas y español, los padres de familia consideran que los niños egresan del nivel leyendo y escribiendo, advirtiéndose la interacción social que tienen con otros individuos, ya sean vecinos, familiares, colegas, etc., permitiéndoles crearse expectativas del jardín de niños.

Se observó que los padres de familia de 3º grado, al tener mayor tiempo de estancia en el jardín de niños, poseen un conocimiento previo más acertado de los propósitos de la educación preescolar pues sus respuestas estaban más orientadas a los propósitos que se explicitan en la currícula del nivel. Esto significa que las experiencias vividas por estos padres en la educación preescolar de sus hijos también ha generado la modificación de las creencias, concepciones y experiencias propias en su infancia.

Igualmente se pudo advertir cómo el contexto en el que se desenvuelven los padres de familia, la escolaridad y la interacción con otras personas que están en otros medios impacta. En el caso de una madre de familia, al preguntarle si ha notado cambios de cuando ella asistió al jardín de niños a la actualidad, respondió lo siguiente: “Yo siento que a ellos les enseñan como que a comprender más todo, ¿no?, ¿cómo lo llaman ahora? Por competencias, ¿no?” (entrevistado 10, comunicación personal, 30 de noviembre de 2015).

El último nivel que cursó fue licenciatura y actualmente es empleada en una universidad pública, teniendo un campo más amplio de interacciones sociales, donde se relaciona con sujetos involucrados en el ámbito educativo por lo que el uso de términos como *competencias*, *enfoque actual de la educación básica* no le es desconocido.

En la última pregunta de la entrevista, la de asociación libre, donde se les pidió mencionar tres propósitos de la educación preescolar por orden de importancia, la mayoría de los padres de ambos grupos mencionó en primer lugar el favorecimiento de convivencia o de valores. Sin embargo, difiere al mencionar los otros dos propósitos; los papás de 3º, prácticamente todos, mencionaron que uno de

los propósitos es “Prepararlos para entrar a la primaria” (entrevistado 13, comunicación personal, 27 de noviembre de 2015), especificando algunos de ellos el aprender a leer y escribir.

Este tipo de respuestas también se pudo advertir cuando se les preguntó cuáles son las expectativas que tienen del trabajo de la educadora con su hijo; dijeron que esperan que la maestra enseñe a su hijo a leer y escribir.

Se considera que esta diferencia entre los dos grados se debe a que los niños de 3º están a punto de entrar a la primaria, por lo que es entendible la preocupación de los padres respecto a que sus hijos comiencen a leer y escribir; esta preocupación puede fundamentarse tal vez en las experiencias que tuvieron con sus hijos mayores en la primaria e incluso las interacciones sociales, las cuales les permiten obtener información sobre lo que los niños deben o deberían adquirir al momento de pasar al siguiente nivel educativo.

Otro de los factores que se evidenció en las respuestas de los entrevistados fueron las creencias. Se observó que los padres, a pesar de haber tenido distintas y diversas experiencias cuando ellos asistieron al jardín de niños, en lo que respecta a los propósitos del preescolar y lo que esperan que sus hijos aprendan, tienen ideas y creencias parecidas.

Por ejemplo, los padres de los niños de 2º creen que los propósitos actuales del preescolar deben estar enfocados a que los niños se desenvuelvan más, aprendan a convivir, a respetar, a socializar. Se percató que esto creían porque en sus respuestas se encontraron palabras claves como “yo pienso, yo considero, yo creo”, con lo que se dio pauta a saber que sus respuestas estaban enfocadas a las creencias.

Por otro lado, los padres de los niños de tercer año creen que los propósitos del preescolar deberían o deben estar más enfocados a preparar a los niños para ingresar a la primaria, enseñarles a leer y escribir: “Pues ahora sí que es muy importante, es ahora sí que lo inicial... y pues este yo digo que es como la base principal para después entrar a la primaria, es como la preparación de inicio” (entrevistado 13, comunicación personal, 27 de noviembre de 2015).

Moscovici (1979) menciona que existen dos procesos a través de los cuales se generan las representaciones sociales. El primero es la objetivación, definido como un proceso que va desde la selección y descontextualización de las ideas hasta formar un núcleo figurativo, es decir, que transforma los conceptos abstractos en imágenes concretas; el segundo proceso es el anclaje.

Materán (2008) anota que con el anclaje la representación social se liga con el marco de referencia de la colectividad y es un instrumento útil para interpretar la realidad y actuar sobre ella. Este proceso permite que los eventos y objetos de la realidad presentados como extraños y carentes de significado para la sociedad, se incorporen en su realidad social. A través del proceso de anclaje, la sociedad cambia el objeto social por un instrumento del cual pueda disponer, y este objeto se coloca en una escala de preferencia en las relaciones sociales existentes.

Es por eso que en este último proceso, es donde se orientó principalmente esta investigación, ya que las representaciones que han construido los padres de familia sobre los propósitos de la educación preescolar, es lo que guía su actuar y su participación activa o pasiva en este nivel educativo, incorporándolas en su realidad social, lo cual es argumentado por los factores influyentes en dicho proceso de construcción. En contraparte, el proceso de objetivación es un proceso más interno cognitivamente.

Rodríguez y García (2007) nos mencionan que las representaciones sociales nos permiten analizar cómo determinado grupo social “ve”, “interpreta”, “da sentido”, a una zona de sus vivencias individuales y colectivas. Es decir, durante el proceso de anclaje, el sujeto relaciona toda la información que sabe acerca de ese algo o alguien con su contexto, con su cultura, para así mostrar una actitud ya sea positiva o negativa hacia el objeto de estudio.

CONCLUSIONES

A partir de la revisión del marco teórico y de la aplicación y análisis de resultados, podemos concluir que, efectivamente, las representaciones sociales son todo un universo de opinión, tal como afirma Moscovici, donde están inmersos estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa.

Hay varios factores que tienen influencia en la construcción de las representaciones sociales y de los cuales, muchas veces no nos percatamos. Tanto las experiencias como la interacción social y el tipo de contexto en el que nos desenvolvemos, tienen una gran influencia en los significados que van construyendo los sujetos acerca de su medio natural y social. Y a pesar de que culturalmente se comparten, hasta cierto punto, significados, creencias, actitudes, ideas, estereotipos, etc., lo cual podría llamarse conciencia colectiva, cada ser humano es un mundo distinto, es una forma de pensar diferente y una manera particular y única de interpretar el mundo.

A través de esta investigación advertimos cómo cambian estas representaciones sociales de los padres de familia de un grado a otro y cómo éstas se ven influenciadas por la manera de trabajar de la docente con su grupo, por las experiencias que han tenido tanto ellos en sus etapas de niñez, como vivencias con sus hijos mayores; a partir de lo expresado por ellos se advierte cómo estas representaciones impactan en las expectativas que cada padre tiene de la docente que está frente a sus hijos, y efectivamente, factores como las experiencias, las creencias, el contexto y la interacción social, tienen una influencia significativa en la construcción de cada representación, en el proceso de objetivación y anclaje que realiza cada sujeto.

Además de esos factores, también se puede observar que el nivel de escolaridad con el que cuenta cada individuo influyó en las respuestas proporcionadas en la entrevista, principalmente en la dimensión de la información, ya que en el lenguaje y uso de significados denotó diferencias en cuanto a calidad y cantidad en el manejo del contenido expresado; por lo contrario, del nivel socioeconómico no se observó influencia significativa, lo que puede interpretarse que esto no es un condicionante que esté presente en las expresiones relacionadas con los propósitos del jardín, aun cuando cabe hacer mención que estamos circunscribiendo esta mirada a una escuela pública.

De igual manera, al tener la oportunidad de realizar un trabajo de investigación, advertimos la importancia de la metodología propuesta para el trabajo de las representaciones sociales, aplicar y realizar instrumentos apropiados; en este caso, las guías de entrevistas y los cuestionarios sirvieron para recuperar información útil y relevante, que ayudó a responder al supuesto hipotético planteado y así alcanzar los objetivos propuestos.

El acercamiento a la teoría de las representaciones sociales abrió la posibilidad de generar las condiciones para trabajarlo en un contexto poco explorado como es el nivel de educación básica, específicamente en educación preescolar, conocer su enfoque y las dimensiones propuestas fortalecieron y dieron orientación al desarrollo metodológico de la investigación y, por ende, la determinación de las características que tendrían los instrumentos de recolección de información.

Si bien ambas técnicas con sus respectivos instrumentos fueron pertinentes, la entrevista fue la que arrojó mayor información que permitió reconocer los factores influyentes en las representaciones sociales que han construido los sujetos de investigación, ya que a través de ella se logró un acercamiento directo con los participantes, favoreciendo con ello el diálogo que permitió adquirir

mayores argumentos para el análisis y contrastar semejanzas y diferencias de las respuestas de ambos grupos.

El poder reconocer los factores que influyen en las representaciones de los padres de familia, abre un panorama de argumentos que explican en una primera aproximación las expectativas que tienen del nivel preescolar y de lo que creen que les ayuda a los niños a desarrollarse; de igual manera, se advierte que los padres de familia sí tienen una visión general de los propósitos del jardín de niños, minimizando con ello algunos constructos que ellos vivieron en su infancia como por ejemplo al señalar la idea de que sólo mandaban a los niños al preescolar para cubrir un nivel educativo como requisito para poder entrar a la primaria.

Es de suma importancia que las educadoras desde un inicio del ciclo expliciten a los padres de familia los propósitos de la educación preescolar e incluso en ciertas actividades comentarles de los beneficios o de los conocimientos, actitudes y habilidades que los niños desarrollan, recordándoles el enfoque por competencias y que una competencia no se adquiere de la noche a la mañana.

Hay que involucrar a los padres de familia, hacerlos partícipes y mantenerlos informados, ya que no podemos exigir de ellos aquello de lo que ni siquiera tienen conocimiento. Además, el que los padres de familia tengan claros los propósitos del preescolar favorece el trabajo en conjunto (docente, alumno y padre de familia), caminar hacia un mismo objetivo y reconocer el papel de la educadora y de ellos mismos; también puede ayudar a que los padres de familia no se creen expectativas tan altas acerca del nivel educativo y que difieran de los propósitos reales y del papel de la educadora.

El tener un acercamiento a las representaciones sociales que han construido los padres de familia permite identificar las expectativas que tienen respecto al nivel preescolar y el trabajo que desempeñan las educadoras, lo cual es información relevante para poder trabajar en diversas estrategias que favorezcan el trabajo colaborativo y contribuyan a la comprensión de los propósitos del nivel.

Quienes están directamente vinculados con los padres deben considerar que ellos poseen un constructo de significados que dan origen a las expectativas del nivel preescolar, para ello es esencial tener una actitud abierta y crear un clima de confianza y respeto que coadyuve a fortalecer el trabajo realizado en los jardines de niños y con ello a reconstruir significados sobre los propósitos del nivel.

Si bien cada ser humano es único e interpreta la realidad de acuerdo con su propia individualidad, uno de los factores que influyen en la construcción de las representaciones sociales es la interacción social y las educadoras somos parte de las interacciones sociales que van teniendo los padres de familia a lo largo de su vida, es decir, influimos, hasta cierto punto, en las representaciones sociales que ellos han y seguirán construyendo acerca de la educación preescolar.

NOTAS

¹ Miembro del Cuerpo Académico Formación del Profesorado Educación, Cultura y Sociedad con Zuleyka Lunagómez Rivera, Juan Jesús López Serena, Cintia Ortiz Blanco y Gloria Angélica Espíndola Escobar.

REFERENCIAS

- Abric, J. C. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. México: Ediciones Coyoacán.
- Araya Umaña, S. (2002). *Las Representaciones Sociales: Ejes Teóricos para su Discusión*. Costa Rica: FLACSO.
- Materán, A. (2008). *Las representaciones sociales: Un referente teórico para la investigación educativa*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=36021230010>
- Moñivas Lázaro, A. (1994). *Epistemología y Representaciones Sociales: Concepto y Teoría*. *Revista de psicología general y aplicada*, 47 (4), 409-419. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2385297.pdf>
- Mora, M. (2002). *La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici*. *Athenea digital*, (2), 1-25. Recuperado de: <http://www.raco.cat/index.php/Athenea/article/viewFile/34106/33945>
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires, Argentina: Huemul S.A.
- Rodríguez Salazar, T. y García Curiel, M. (2007). *Representaciones sociales. Teoría e investigación*. México: CUCSH-UDG.
- Zorrilla Arena, Santiago. (1988). *Introducción a la metodología de la investigación*. México: Océano.